

EL DEFENSOR DEL OBRERO

El conflicto entre París y Moscú

II

Las condiciones del trabajo en la Rusia «socialista» son infinitamente peores que en los países capitalistas. En eso el proletariado ruso puede rivalizar hasta con los «culis» chinos. La jornada de ocho horas sancionada por la ley en la primavera de 1917, bajo Kerensky, no existe más que en muy pocos ramos de la industria: en las minas, en las fábricas de productos químicos, en las de los instrumentos de precisión y en las imprentas. En todos los demás sectores está en vigor la jornada de nueve, nueve y media y hasta diez horas.

Cada vez que los obreros se atreven a reclamar la reducción de la jornada de trabajo, los comisarios se empeñan en convencernos de que eso hubiera causado mucho daño al Estado socialista y hasta hablerlo debilitado la dictadura del proletariado. ¡Hay que sacrificar los intereses personales a los de la revolución! Y si los obreros no quieren sacrificarse e insisten en sus reivindicaciones, los comisarios recurren a los agentes de la Che-Ca o bien a la fuerza armada.

El telégrafo acaba de traer una noticia acerca de un conflicto sangriento entre los obreros y los guardias rojos en Mchileff y Miuck, dos centros importantes de la llamada Rusia blanca. Los obreros han reclamado la jornada de ocho horas, y al tropezar con la resistencia decisiva de la Administración, se cruzaron de brazos. Entonces aparecieron en la escena los guardias del llamado «Cuerpo especial» cuya tarea consiste en intervenir en las huelgas, actos de rebeldía, manifestaciones callejeras, etc., y la lucha entró en una fase sangrienta: hubo más de veinte muertos y cerca de cincuenta heridos.

El lector puede imaginarse que tempestad de protestas hubiera estallado en la Rusia soviética si algo semejante ocurre en un país burgués. ¡Cómo hubieran censurado este crimen contra el proletariado los dictadores rojos! Pero cuando eso sucede en la «primera república socialista», la prensa roja pasa el hecho en silencio, o bien lamenta la falta de conciencia en los obreros, que no quieren trabajar una hora por día «ad maiorem gloriam» de la dictadura de Stalin, Bujaria y Compañía.

Desde el punto de vista social

la Rusia soviética es el Estado más atrasado y reaccionario de Europa. Pero al implantar la reacción en el interior del país, los dictadores rojos toman su desquite fuera de Rusia. Allí representan el papel de los apóstoles de la justicia social. Oprimiendo sin piedad alguna a sus propios obreros, aparecen como defensores de los obreros chinos, hindus, egipcios, etc. El Comité ejecutivo de la Tercera Internacional acaba de publicar una especie de manifiesto dirigido al proletariado de los países de Oriente. En este documento sugestivo Bujaria y compañía pintan en colores negros la situación «de los obreros en China, Turquía, Persia, Egipto, el Japón y las Indias y les recomiendan una lucha encarnizada contra sus opresores nacionales y extranjeros. Los autores del llamamiento han olvidado añadir a la lista de los países, donde la clase obrera está cruelmente oprimida, también la «primera república socialista».

Han pasado los tiempos heroicos del comunismo. En Rusia triunfa el anticomunismo de Stalin, que ya está cansado de las frases revolucionarias y preconiza el abandono de todas las utopías comunistas acerca de la implantación del socialismo íntegro en su país.

Pero los fieles comunistas, los cándidos discípulos de Lenin, nada quieren saber de la política actual y siguen como loros declamando frases revolucionarias. Trotsky y Zinovieff encabezan este movimiento, llamado de oposición, no porque sean «puros» comunistas, sino en la esperanza de derrumbar del Poder a los dictadores actuales y ocupar ellos sus puestos.

A eso obedece la política del embajador soviético en París señor Rokovsky, que también pertenece a la oposición. Sus frases y actitudes revolucionarias han irritado hasta tal punto a la opinión pública, que ante el Gobierno de Francia, como hace unos meses ante el inglés, se representa el problema de la ruptura de relaciones con la Rusia soviética.

Estudios Sociales

LA VIDA INTENSA

I

Es verdad que se han inventado muchos instrumentos y numerosas máquinas para disminuir la fatiga que el trabajo causa en el hombre. Si los trabajadores de hoy para elevar las piedras para bruñir los metales, para tejer los hilos, tuvieran que emplear todo el esfuerzo, todo el tiempo y toda la fatiga de los trabajadores antiguos, serían muy pocos de seguro, los que pudieran resistirlo. Del mismo modo puede asegurarse que si a uno de los hombres de la antigüedad se le plantara de repente en medio de la calle de una gran urbe moderna entre automóviles, coches y tranvías, se volvería loco de repente.

El trabajo es hoy menos rudo pero aparte de su falta de rudeza es en general más intenso. más intelectual, requiere mayor atención. Y al decir el trabajo «en general» nos referimos a todos los trabajos encomendados diariamente a nuestra economía personal, no solo al trabajo por autonomía, que tiene por objeto proporcionarnos el sustento sino también al trabajo que nos proporciona la instrucción y el recreo.

Nuestra atención se halla ordinariamente solicitada por un cúmulo tan variado de intereses, que no le queda un segundo para el reposo.

Esta vida intensa, que es la vida característica del siglo XX, tiene tan exaltada nuestra sensibilidad—lo mismo que la atención, pues la atención, al fin y al cabo, no es más que el medio por el cual las impresiones llegan a nuestro sentimiento—, que hemos dejado de ser sensibles para convertirnos en sensibilos. Eso ha restado energía y virilidad a nuestra actitud y a nuestro continente, y cuando no ha degenerado francamente en cobardía, que ha sido la mayoría de las veces, se ha traducido por lo menos en debilidad.

He ahí por donde la vida intensa en vez de fortalecer la sociedad la ha debilitado.

FERNANDO

Compañía Trasatlántica

Vapores Correos Trasatlánticos

SERVICIOS

RAPIDO.—Norte España - Cuba - México.

EXPRESS.—Mediterráneo - Argentina.

Mediterráneo.—Línea a Oriente.

Mediterráneo.—Costa - Firme - Pacífico.

Mediterráneo.—Cuba - México.

Mediterráneo.—New York.

Mediterráneo.—Fernando Póo.

Servicio tipo Gran Hotel.—T. S. H.

Radlotelefonía - Orquesta - Capilla, etc.

SERVICIO A FILIPINAS

El vapor «C. López López» saldrá de Cartagena el día 12 de Octubre próximo para Valencia, Taragona (facultativa) y Barcelona, y de este puerto el día 15 de Octubre para Port Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila

Para informes a las Agencias de la Compañía en los principales puertos de España

EN BARCELONA: Oficinas de la Compañía. P. Medinaceli, 8.
EN CARTAGENA: Don Vicente Serrat Andreu.

N. TASSIN.

Imp. E. Garrido